

Si he sufrido la sed, el hambre, todo lo que era mío y resultó ser nada, si he segado las sombras en silencio, me queda la palabra. Blas de Otero / Aguaviva

Desde hace tiempo, son muchas las corrientes de pensamiento, grupos y personas que nos enfrentamos a la cuestión de cómo acabar con el capitalismo, una sociedad que viene de lejos y cuyos resultados infernales para las poblaciones del planeta siempre fue, y es cada día, más pavoroso y alarmante.

Por su parte, el capitalismo está en su apogeo. Su modelo neoliberal, “antes que una ideología o política económica es, de entrada y ante todo, una racionalidad; y que, en consecuencia, tiende a estructurar y a organizar, no sólo la acción de los gobernantes, sino también la conducta de los propios gobernados [...] *El neoliberalismo es la razón del capitalismo contemporáneo*, [...] y se puede definir como el conjunto de los discursos, de las prácticas, de los dispositivos que determinan un nuevo modo de gobierno [político, económico y financiero] según el principio universal de la competencia”.<sup>1</sup> *El neoliberalismo cambia al ser mismo*, de manera que todas las personas estamos enfrentadas contra todas, defendiendo la ley de la sobrevivencia de la más fuerte y preparada sobre la más débil e incapacitada, excepto los poderes, que siempre encuentran lugares, espacios e intereses particulares donde ponerse de acuerdo entre ellos.



#### Las alternativas al capitalismo neoliberal: socialismo o comunismo

Históricamente, podemos trazar muchas de las respuestas sugeridas, de las alternativas aportadas, unas siguiendo los postulados marcados por el *socialismo*, y otras respondiendo más en la línea del *comunismo*. Actualmente, las alternativas de *índole socialista* aparecen más modernizadas, sin el lastre de la intervención totalitaria del Estado ni la dirección vertical de una vanguardia orgánica, pero con *el Estado* como arma de transición y *la propiedad pública* como garante del acceso a la satisfacción de las necesidades materiales. Y por otro, las de *índole comunal*, en las cuales el Estado no tiene reconocido ningún papel, las personas son directamente consideradas los *sujetos instituyentes*, las comunidades se rigen mediante los *procesos constituyentes*, en unos y otros permanece la abolición de la propiedad privada, se ensalzan los principios de la propiedad en común como referente fundamental, el gobierno horizontal y la ayuda mutua como razón de intercambio de esfuerzos y aportaciones en el acceso a los bienes para cubrir las necesidades. En el socialismo, *el poder existe y es ejercido por el Estado garante*, mientras que en el comunismo *el poder se diluye en la participación popular*, entre iguales. Lo mismo ocurre con *la propiedad* que, en el socialismo, es estatal o pública, mientras que en el comunismo pasa a ser ejercida en común, como uso fruto de la colectividad. De hecho, la reivindicación del común (de lo *en común* y de lo *pro común*) “ha renacido en las luchas sociales y culturales contra el orden capitalista y el Estado empresarial”.<sup>2</sup> Nacido con el albor de la humanidad, el común se postula como la vuelta a la sociedad primigenia, incorporando todos *los saberes* aprehendidos a lo largo de la historia de la especie humana.

Allá en el punto de llegada, socialismo y comunismo podrían converger. De hecho, **Karl Marx** contemplaba *el comunismo* como sociedad inicial fruto de la culminación del proceso socialista.<sup>3</sup> Pero este mismo autor contempló así mismo *la sociedad primigenia* como alternativa, pues “estaba ya formada por iguales, es la *forma* revolucionaria de la sociedad, forma que recibirá un nuevo contenido tras la mutación histórica que ha experimentado la humanidad y una vez que haya sido superada la explotación en forma de esclavitud, servidumbre y capitalismo”.<sup>4</sup> Es decir, en otro texto, **Marx** reconoce que las sociedades comunales son “*capaces de incorporar los logros positivos del sistema capitalista sin tener que pagarle un duro tributo*. La comuna puede [...] convertirse en *un punto de partida directo* del

<sup>1</sup> Christian Laval y Pierre Dardot. *La nueva razón del mundo. Ensayo sobre la sociedad neoliberal*. Pág. 15. Gedisa, 2013.

<sup>2</sup> Christian Laval y Pierre Dardot. *Común. Ensayo sobre la revolución en el siglo XXI*. Pág. 21. Gedisa, 2015.

<sup>3</sup> K. Marx y F. Engels. *El Manifiesto Comunista*. Ediciones Alba, 1987.

<sup>4</sup> Lawrence Krader. *Los apuntes etnológicos de Karl Marx*. Siglo XXI, 1988. En <https://efchagasufc.files.wordpress.com/2012/04/19-los-apuntes-etnologicos-de-karl-marx.pdf>

sistema económico hacia el cual tiende la sociedad moderna; puede abrir un nuevo capítulo que no comienza con su propio suicidio”.<sup>5</sup>

En la actualidad, los dos caminos permanecen abiertos, en franca competencia: en ambas corrientes, el final del capitalismo se dará cuando socialistas y comuneros “expropiemos a los expropiadores” (Marx dixit). Yo hace tiempo que me incliné por la defensa de las sociedades comunales. Me inclino por la cosa común, *rei commune*, a expensas de la cosa pública, *rei publicae*, y contra la cosa privada, *rei privata*. Veo en *el municipalismo el proceso contra el capitalismo*, así como propongo *las sociedades comunales como alternativas al capitalismo*.<sup>6</sup> El municipio como suma de barrios y ámbito de muchos colectivos, que deben ser los sujetos instituyentes y construir el poder popular que conduzca el proceso; pero también como espacio donde combatir y disolver el poder del Estado, a la vez que el poder popular planifica y transforma la riqueza en comunal, hoy considerada estatal o pública. La sociedad comunal, que nacerá de la voluntad del poder popular de eliminar los efectos de la propiedad privada; de ejercer la gobernabilidad política, la toma de decisiones entre seres iguales; de compartir los recursos y bienes bajo la motivación de la ayuda mutua: “compartir la felicidad común” que proclamó F. Babeuf.<sup>7</sup>

En resumen, la sociedad comunal tiene como ventaja sobre el socialismo que es el estadio en el que desaparecen directamente los pilares que sustentan el capitalismo: la propiedad, el mercado, el dinero y el Estado.

**José Iglesias Fernández**  
**Barcelona, 6 noviembre del 2015**

---

<sup>5</sup> Karl Marx. “Primer borrador” en respuesta a la carta de Vera I, Zasulich, 1881. En Theodor Shanin. *El Marx tardío y la vía rusa*. Editorial Revolución. 1990.

<sup>6</sup> Sobre estos dos aspectos, ver los argumentos en José Iglesias Fernández. *El municipalismo como proceso contra el capitalismo y La sociedad comunal como alternativa al capitalismo*. En <http://kaosenlared.net/author/jifernandez/> . Hay versión de ambos artículos en catalán en <http://espaifabrica.cat/> .

<sup>7</sup> François Noël Babeuf. *El manifiesto de los plebeyos*. Realitat, nº 59-60. 1999.